

do con ochenta grandes diamantes, y de un toisón de oro, que se le impuso al Niño que tiene en brazos la Virgen del Sagrario.

Su esposa, la Reina D.^a Mariana de Neoburg, enriqueció el Tesoro de la Catedral toledana con las cuatro grandes esferas de plata, que representan Europa, Asia, Africa y América.

Tiene el vestido de la Virgen un hermoso lazo formado por ochenta y dos diamantes y cincuenta y seis esmeraldas, pendiente de este lazo tiene un esferoide con diez y nueve rubíes, y en medio el nombre de Carlos, cifrado con treinta y ocho diamantes.

Colgado del esferoide hay otro adorno con treinta y siete esmeraldas y ochenta y un diamantes.

Todo este valioso conjunto de trescientas trece piedras preciosas fué regalo de la Reina D.^a Mariana de Neoburg.

Por fin, a la hora de su muerte, pidió el infortunado Carlos II que le llevaran a la cabecera de su cama el Niño de la Virgen del Sagrario.

Los Reyes de la Casa de Borbón.

No son los que menos se han distinguido en conceder mercedes a la Catedral de Toledo.

Donación de Felipe V, a la Catedral de Toledo, es un estandarte recuerdo de la victoria de Almansa «en que el Rey D. Felipe V aseguró la corona de España en sus sienes y la ganó para su dinastía que aún ocupa el trono».

Hasta mediados del siglo XIX ha venido celebrando la Catedral aquella victoria, el día 25 de abril, con procesión y *Te Deum*, y colgando las banderas ganadas al Archiduque Carlos.

Del Rey Fernando VI conserva la Catedral un pectoral y cremos que también un anillo de su esposa.

Del Rey Carlos IV y la Reina Luisa, hicieron donación del retablo de la Capilla de Reyes Nuevos.

Sucesivamente se han seguido otorgando mercedes y dádivas y privilegios de los Reyes de España.

Pero cuando se han acrecentado, ha sido durante este siglo XX, de manera especialísima.

Se concedió al Cabildo Catedral el tratamiento de Excelencia. Se declaró Monumento Nacional a la Catedral de Toledo.

No acude a visitar España ningún Jefe de Estado, a quien

nuestro Rey D. Alfonso XIII (q. D. g.), no le haga conocer las bellezas de la Catedral toledana.

Su cariño a Toledo y a su Iglesia Primada, suben de toda sincera ponderación.

Por ello ha sido tan grande el interés con que acogió la hermosa idea de celebrar el VII centenario de la construcción de la Catedral de Toledo.

Así, aquel día memorable de la coronación canónica de nuestra excelsa Patrona, asistió a todas las solemnidades Su Alteza Real el Príncipe de Asturias, D. Alfonso de Borbón y Battemberg.

Y llegará otro solemnísimos día en que sea el propio «canónigo honorario del cabildo primado», Su Majestad el Rey D. Alfonso XIII, el augusto español quien venga a acrecentar las mercedes, asistiendo a las fiestas centenarias de la Catedral de Toledo.

A. M. D. G.

Adolfo Aragonés Díaz-Hernández.

OBRAS CONSULTADAS PARA REDACTAR ESTE TRABAJO

Parro.—*Toledo en la mano.*

Amador de los Ríos.—*Toledo pintoresca.*

Conde de Cedillo.—*Toledo en el siglo XVI.*

Gamero.—*Historia de Toledo.*

S. S. V.—*La Catedral de Toledo.*

Toledo.—Revista de Arte.

BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES Y CIENCIAS HISTÓRICAS DE TOLEDO.

La Catedral.—Revista oficial del Centenario.

La Catedral de Toledo.—Cuaderno: serie 1.^a, año MDCCCIV.

Apuntes de varios autores.—Archivo de propiedad particular.

Arellano.—*Orfebrería toledana.*

Pareja.—*Diplomática arriacense.*